

# LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

AÑO IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,  
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.  
Los pagos se efectuarán per adelantado, en libranzas  
del Giro mutuo ó selles de franqueo.  
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS  
Redacción y Administración, Bailén, 41.  
BILBAO 6 DE FEBRERO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en  
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-  
pondencia de Redacción, á nombre de Valentín Horná-  
ndez; la de Administración, al de Facunde Perezagua.  
Número suelto, 5 céntimos.

N.º 123

## ¡Duro en el militarismo!

Todo lo que la prensa gárrula y bulanguera, que se arroga la representación de la opinión pública, dice sobre los abusos que puedan cometerse en el ejército, no tiene eficacia alguna. Y no tiene eficacia porque no van á la raíz misma del mal. Combaten tal ó cual organización dada al ejército, tal ó cual vicio que en él arraigue, la gestión de tal ó cual jefe, y nunca la existencia misma del ejército, jamás el militarismo.

Lo hemos dicho más de una vez y no nos cansaremos de repetirlo; los primeros y mayores víctimas del militarismo son los militares mismos, así como el clero es la primera víctima de la Iglesia.

El militarismo no es cosa que sólo en los ejércitos se halle. El militarismo es una especial concepción de la sociedad y de la vida, difundida por casi todos los que viven esclavos de nuestro régimen de capitalismo burgués, concepción que halla su conciencia en el ejército y que en él toma cuerpo. El ejército es un verdadero tumor pernicioso y pestilente de nuestras sociedades; pero es un tumor en que se localiza en forma aguda y concreta un estado general de la sociedad toda, una verdadera diátesis morbosa de ésta. De nada serviría cortar el tumor, si fuera posible, mientras ese estado general persista.

O volvería el tumor á formarse, ó sobrevendría un trastorno general mucho peor. Por donde se justifica la opinión de los que auguran todo género de males si se suprimiera el ejército en nuestras sociedades.

Lo que hay que combatir sin descanso ni tregua, es el estado general morboso de que los ejércitos, y con ellos las guerras, no son más que manifestaciones. Y decimos los ejércitos, y con ellos las guerras, y no las guerras, y con ellas los ejércitos, porque son éstos los que hacen aquéllas más que la inversa.

Lo que hay que combatir sin tregua ni descanso, es el militarismo, es decir, la difusa concepción de la vida y de la sociedad que mantiene la barbarie del derecho de la fuerza; la barbarie del heroísmo militar; la barbarie de que las glorias de los pueblos son sus triunfos militares; la barbarie del suelo; la barbarie de que no se debe ceder á quien tenga razón si no pide lo justo con humillación y como de gracia; la barbarie de bendecir las banderas que van á presidir matanzas y de hacer del guerrero una especie de sacerdote; la barbarie de que el valiente tenga más razón que el cobarde; todas las barbaries, en fin, de que se compone la concepción militarista.

Otro elemento del militarismo son las patrias sin derecho común de verdadera fuerza, las patrias del proteccionismo.

Hay que oponer al patriotismo estrecho y absurdo de los suelos nacionales, el vigoroso sentimiento de la solidaridad humana, el soplo del cristianismo, ahogado por los que pretenden representarlo.

Si os pregunta qué es el Socialismo alguno de quien sepáis que vive sumido en todos los prejuicios, sentimientos y concepciones del militarismo,

decidle sencillamente: el Socialismo es todo lo que no es militarismo, de una ó de otra manera disfrazado.

## Los tres períodos

«En Inglaterra (dice Sydney Webb) toda idea nueva tiene que pasar por tres períodos: 1.º ¡Es imposible. 2.º Va contra la Biblia. 3.º ¡Ya lo sabíamos! Ahora bien—añade—, el Socialismo camina rápidamente hacia el tercer período.»

Lo que de Inglaterra dice Sydney Webb es, con pequeñas y pocas diferencias, lo que ocurre en todas partes, incluso en nuestro país. En España sucede también lo de los tres períodos indicados, sólo que aquí nos hallamos todavía en el segundo período, sin que haya entrado el Socialismo en el tercero sino para muy contadas personas.

El Socialismo—dicen algunos, y lo repite el infinito número de los tontos—tiende á destruir la propiedad, la religión y la familia, entendiéndose claro está por propiedad, la del capitalismo burgués; por religión, la irreligión ortodoxa y puramente formal y oficial, la enderezada á refrenar las masas, según se dice; y por familia, la poligamia vergonzante y la esclavitud real y efectiva de la mujer.

Achaque antiquísimo y hondamente arraigado es el de acusar á otro de que niega tal ó cual hecho ó creencia, cuando de aquél ó de ésta da una explicación distinta de la aceptada por quien tal acusación le dirige, y achaque arraigado es, así mismo, el de asegurar que niega una institución social quien sostenga que la tal institución está, como todo, sujeta á proceso evolutivo y tiene que cambiar.

Aunque parezca mentira, aún hay quienes se figuran que las soluciones del colectivismo significan el que tenga que ir cada individuo á la hora reglamentaria, y á toque de campana, á que le den el rancho, y que se vestirá á todos los hombres como á los soldados hoy.

Del enorme número de gentes que gozan del privilegiado don de no enterarse, hay no pocos que, poniéndose muy tiesos, se meten á argüir al Socialismo diciendo que el hombre tiene derecho á los medios de subsistencia, y con esta vaciedad—porque vaciedades son todas las fórmulas abstractas de ese calibre—y con esa vaciedad creen defender el derecho de propiedad privada, cuando lo que en realidad se podría defender con ella, si las vaciedades defendieran cosa alguna, sería el Socialismo. Pero como hemos de volver á esa formulita, dejémosla por hoy.

Otra de las tonterías corrientes es la de decir que el Socialismo destruye la religión, siendo así que va camino de convertirse en religión él mismo.

No poca culpa de esta creencia tienen algunos socialistas que, erigiendo su individual criterio en norma general, sostienen muy serios que el Socialismo es ateo. El Socialismo no es ni ateo ni deísta.

Aquí convendría, acaso, disertar un rato acerca de la religión, la religiosidad y los sentimientos religiosos, porque en nuestro desgraciado país se

crea de ordinario que la religión se constituye por un sistema de dogmas y un mecanismo de ritos, ceremonias y funciones de culto.

Respecto á la tercera tontería, la de que el Socialismo tienda á destruir la familia, tiene mucha gracia cirla de labios de señores que mantienen, además de su mujer, dos ó tres queridas. Y tiene mucha más gracia que repitan semejante sandez los que defienden un sistema de economía social en que se separa al obrero de su mujer é hijos, en que éstos y aquélla son sus más terribles competidores, los que le quitan el pan de la boca.

La grande industria ha destruido la antigua familia obrera, no dejando de ella más que la forma, y á quien trate de romper esta forma para vivificar su espíritu y restablecerla, le acusan de destructor de la familia.

## LO DEL FRAILE

Cuéntase de un fraile, que tenía el pobrecito tan poco tino, que siempre que tomaba chocolate concluía por faltarle bollo para él ó chocolate para el bollo. Si le sobraba bollo tenía que echarse más chocolate en la taza y si le sobraba chocolate tenía que tomar más bollo, y como después de empleada esta segunda toma se repetía el caso de la sobra de uno de los dos ingredientes, repetíase la resolución y así seguía de tal modo, que se ponía el infeliz, de chocolate y bollo, que era una lástima. Y toda su desgracia dependía de que no sabía tomar chocolate sin bollo, ni bollo en seco, y no podía resolverse á desperdiciar sobra del uno ni del otro.

Es lo que pasa al capitalismo burgués en sus crisis todas; que siempre le sobra capital para el trabajo ó trabajo para el capital y anda como el fraile del cuento, sólo que muchas veces, en vez de aumentar del uno se ingenia para disminuir del otro. Y todo ello proviene de que no sabe qué hacer con el capital, si no hay quien trabaje para que eche las crías del interés, ni qué hacer del trabajo si no hay capital con que darle valor mercantil.

Y he aquí la función verdadera del capitalismo moderno, que no es otra que la de adecuar el capital y el trabajo de tal modo que vayan acordes y unidos y vivificándose y acrecentándose mutuamente, cosa que no puede ocurrir sino dentro de un régimen socialista que no significa, ni mucho menos, la muerte del capital, como van diciendo por ahí muchas cabezas de piedra berroqueña.

El capital sin trabajo, propio ó ajeno, conviértese en mero ahorro, en ahorro sin interés alguno. Y no cabe negar que tal ahorro es utilísimo, sobre todo, cuando el capital toma forma concreta y diferenciada. ¿Quién dudará de la utilidad de una azada de repuesto para el caso de que se rompa la actualmente empleada?

Trabajo sin materia ni instrumento no cabe, pero sin capital en otro sentido, en el corriente y vulgar, cabe merced al crédito, producto el más fecundo acaso del actual proceso económico. El crédito ha de ser el servicio mayor que al progreso humano haya prestado el mercantilismo actual.

Si el ahorro se vivifica con el crédito y el crédito con el ahorro, se habrá salvado la antinomia presente. Mas estamos hondamente persuadidos, y de persuadir de ello á los demás trataremos, de que no cabe acreditar el ahorro ni ahorrar el crédito, sino en una organización socialista; de que, á pesar de todos los laudables esfuerzos que en tal sentido se hagan dentro de nuestro actual régimen capitalístico burgués, no se conseguirá sino preparar la verdadera y única solución: de que faltará siempre ahorro para el crédito ó crédito para el ahorro, mientras no se hagan uno y otro sociales, total y radicalmente sociales. Y cuenta que la sociedad no es tal ó cual sociedad, que, garantida por el Estado en contra de otras, resulta siempre un individuo grande, con los inconvenientes todos de éste, aunque, sin duda alguna, también con sus transitorias y eventuales ventajas.

## La cosa se pone seria

Empiezan las gentes de orden á preocuparse muy en serio de eso del Socialismo. Porque, según parece, no va en chancitas.

¿Qué creen ustedes que se ha descubierto en Bélgica? Pues... ¡horroricose! Clubs socialistas en los mismos cuarteles... ¡Hasta en los cuarteles! ¡Esto está perdido!

Si esos condenados socialistas consiguen meterse en el ejército y quebrantar la disciplina, ¿qué va á ser del orden, Santo Dios?

¿Y qué creen ustedes que predicán en las filas? Pues predicán en ellas la doctrina más disolvente, la más anárquica, la más brutal, la más inhumana, la más absurda que puede predicarse.

Predican que cuando, en caso de alguna huelga, se les ordene á los soldados hacer fuego á los obreros, sus hermanos, se nieguen á la orden y no disparen.

Predicación más desatinada no cabe. Porque ¡vamos á ver! ¿quién les da el rancho y mantiene el ejército y la patria misma sino quienes, en último término, son los que les ordenan hacer fuego?

Grave pecado es, sin duda alguna, hacer fuego sobre nadie y matarle por vengar una injuria que personalmente se ha recibido de él, por impulso propio. Esto arguye malos instintos y un fondo de rencor. Pero hacer fuego sobre uno á quien no se conoce y sin saber por qué ni para qué, ni si tiene razón ó no la tiene, hacer fuego por obediencia, ¡ah! esto es una virtud y esto es cumplir con el deber.

¿Qué va á ser de nosotros si salen ahora diciendo los socialistas que ir á matar al prójimo, sin conciencia de las razones que para ello haya, es una verdadera atrocidad? ¡Medrados estaríamos si antes de dar garrote al reo se metiera el señor verdugo á discutir la sentencia y pretendiese revisar por sí mismo el proceso y ejercer él de verdadero Tribunal Supremo! Y ¿qué diríamos si á este mismo señor verdugo, si á este digno funcionario, le dieran á última hora escrúpulos de conciencia metiéndose á investigar la utilidad, justicia y conveniencia de la pena de muerte?

Todos los sociólogos están contentes en afirmar que el progreso se debe a la división del trabajo. Y ¿dónde iría el progreso, si diéramos todos en querer saber la justificación de nuestros actos y en formarnos conciencia clara de lo que dicen es nuestro deber? El progreso exige que unos piensen y otros ejecuten; que unos hagan de cabeza, de estómago otros y otros de brazo. ¡Si se mete el brazo a discutir, cosa perdida!

La cosa se pone seria.

No es cosa a que estemos acostumbrados, eso de que nos salgan mañana unos cuantos ciudadanos del Hainault (Bélgica), diciendo: no nos da la gana de tomar las armas; no tenemos de qué defendernos ni, hasta hoy, hay quien nos ataque. Cuando llegue el caso, ya sabremos lo que hacer.

Llegará a ser preciso que sean las mismas gentes de orden las que tomen las armas. Al paso que vamos, día vendrá en que tengan que alistarse en las filas del ejército los del seis por ciento (cardenales Sancha inclusive). No, no, y no, y mil veces no. Eso no puede ser.

¿Que cunde la indisciplina? ¿Que hay quien dice: no, yo no mato por un orden, a quien ni siquiera conozco? El remedio está claro: ¡catecismo, mucho catecismo! Al que no quiera hacer fuego sobre un extraño, ¡catecismo!

## NOTAS SEMANALES

Eso de Cuba parece que no acaba de arreglarse.

Weyler dijo que la provincia de Pinar del Río estaba ya totalmente pacificada y que las de Matanzas y la Habana lo estarían en breve.

Desde que dijo eso Weyler ya ha llovido y, sin embargo, ni en Pinar reina la paz, ni las otras provincias se ven libres de partidas insurrectas.

Por el contrario, allí continúa el *weyle* con todo el estruendo que su interesante argumento requiere.

Y los pobres soldados proletarios sucumben a las asechanzas del terrible vómito, al tajo del machete del enemigo—que no es enemigo suyo precisamente—y a la usura del que suministra los víveres, que los mata de hambre.

Pero, en cambio, ¡ah! ¡qué bonito negocio para Comillas! ¡qué ocasión más preciosa para que luzcan los generales sus talentos militares y se calcen, de paso, un entorchado más!

Y váyase lo uno por lo otro y ¡viva España! con música de Cádiz.

\*\*

En Filipinas vamos mejor que queremos.

Al menos los frailes están satisfechísimos y ese es seguro indicio de que la cosa va bien... para ellos.

Polavieja lo entiende. Nada de contemplaciones. Se coje un prisionero; bueno, pues procedimiento sumarísimo, que viene a ser éste: a ver, cuatro números; una descarga cerrada y al avío.

Así se consigue la paz en un periquete. En cuanto no quede un tagalo ni para muestra, se acabó la guerra.

Lo malo que tiene este procedimiento es que los frailes no van a tener entonces a quien explotar y tendrán que dedicarse al trabajo ó regresar a la madre patria.

Y los pobrecitos están tan acostumbrados a la holganza y este país está ya tan esquilmado...

Que Dios y Polavieja les sean propicios para que puedan seguir chupando la breva filipina, aunque ello cueste la vida a millares de pobres peninsulares y los indígenas echen las muelas y sigan, por los siglos de los

siglos, andando en taparrabos, como muestra elocuente de la eficacia civilizadora de los frailes.

Amén.

\*\*

El Ayuntamiento de San Sebastián tiene la gracia de Dios.

Se ha convertido en censor de teatros y ve una inmoralidad en la punta de un alfiler.

Como aquí todo anda trastocado, no será difícil que cualquier día los autores dramáticos se metan a investigar la gestión de los Municipios, y saquen a relucir verdaderos sapos y culebras de los concejales metidos a censores de obras teatrales.

Ahora acaba de prohibir en el teatro de aquella capital, la representación del drama de Leopoldo Cano, *La Pasionaria*, fundándose en que es inmoral.

A sacrismoches nos huelen estos concejales.

¡Ay! Lástima que los ediles donostiarros no sientan esos pujos moralizadores en el verano, cuando se tira desafortadamente de la oreja a Jorge en el Gran Casino.

Pero tal vez eso no les parezca a ellos inmoral.

Y sean de los que asiduamente tomen parte en el general estiramiento de la oreja.

Sin perjuicio luego de tener una querida de *ocultis*.

¡Oh, la moralidad de los concejales metidos a moralizadores!

## Destrucción y creación

Según su especial manera figurativa y metafórica, en su estilo pintoresco a la vez que enrevesado, hace escribir Carlyle al héroe de su *Sartor Resartus*, á Teufelsdröckh el siguiente pasaje (cap. VII del libro III):

«En todo sujeto vivo el cambio suele ser gradual, y así mientras la serpiente se despoja de su vieja piel, está ya formada la nueva debajo. Poco sabes del incendio de un mundo fénix si te imaginas que haya de quemarse primero, quedando cual un muerto montón de cenizas, y que surja de aquí luego el nuevo, cual de milagro, volando al cielo. ¡Cuán de otro modo! En este torbellino igneo, creación y destrucción van a la par; tan luego como se han extendido las cenizas del viejo, téjense por sí mismos y misteriosamente los filamentos orgánicos del nuevo, y entre el trajín y tráfico del torbellinoso elemento, llegan notas de un melodioso canto fúnebre, que no termina sino en notas de un más melodioso canto natalicio. Sí, mira en el torbellino del fuego con tus propios ojos y verás.»

Este poético pasaje merece verdadera atención de muchos de los que llaman destructor al Socialismo, y verán, bajo sus metáforas, la doctrina que olvidan, la de que la revolución no es más que una forma de la evolución. No es, en efecto, la evolución más que una serie de pequeñas revoluciones, una revolución continuada.

Mientras la serpiente va despojándose de su vieja piel, tiene ya la nueva debajo.

El mismo proceso que destruye las viejas instituciones, crea las nuevas; no hay, en realidad, dos actos, uno de destrucción y de creación otro; se crea destruyendo, aunque otra cosa parezca a la mirada superficialmente. Es infantil hablar de labor meramente negativa.

Son, después de todo, las nuevas ins-

tituciones que se van formando por debajo de las viejas, las que destruyen a éstas; es la nueva piel la que expulsa a la vieja. Es el Socialismo que va arraigando en costumbres y hábitos, el que destruye el burguesismo.

En otro orden de cosas, no conocemos nadie de quien pueda decirse que ha perdido sus viejas convicciones para hacerse socialista; éralo ya, inconsciente, mientras profesaba aquéllas, teniéndolas como vieja piel, y ha sido su Socialismo puesto en claro para él mismo lo que le ha despojado de sus ideas viejas.

Preguntar cómo ha de ser el régimen socialista supone, casi siempre, en el que lo pregunta la idea de que sobre las ruinas del actual, ha de levantarse aquél, siendo así que se forma de éste, de su substancia misma, saliendo de él. El régimen socialista no puede decirse en rigor que *ha de ser* de tal ó cual modo, está siendo y está siendo como es. El que tenga ojos interiores, ojos de alma, que mire y vea.

Y he aquí el rasgo que caracteriza—ó, por lo menos, debe caracterizar—á los socialistas modernos, diferenciándolos de los demás reformadores políticos, económicos ó religiosos, que se han sucedido hasta ahora. El socialista debe saber que el Socialismo se está haciendo, que el régimen por que pelea tiene que ver en virtud de interna evolución, y que es deber de todos preparar su advenimiento y separar los obstáculos que le retardan.

## PISTO LOCAL

Hombre, ya era hora.

Según han dicho los periódicos locales, el Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de la Audiencia de Bilbao, condenando al compañero Hernández á unos cuantos años de destierro por injurias al señor García (a) el Pequeño.

Eso de las injurias es un decir, porque miren ustedes que calificar de injuria y calumnia el llamar explotador al Pequeño, tiene muchos bemoles.

Todavía no se nos ha comunicado oficialmente la resolución del Supremo; pero la creemos cierta á piés juntillos.

Andando el tiempo se va á declarar institución á todo el que tenga dos pesetas para arriba.

Lo que sentimos es que el compañero Hernández no puede dar satisfacción á don Andrés, porque lo que es ahora no puede empezar á cumplir el destierro.

Con harto sentimiento suyo, don Andrés, ó don Explotador.

\*\*

El *Porvenir Vasco* se ha debido caer de un nido.

Pide que para gobernador de Vizcaya se nombre á un hombre honrado.

Eso es lo que se llama pedir peras al olmo.

¡Para gobernador un hombre honrado! Vamos, no nos haga usted reír.

Es decir, uno que no chupe, tanto del frontón, tanto de las casas de juego, tanto por servir á este cacique, tanto por servir al otro... ¡Imposible, hombre, imposible!

Por supuesto, que ya se contentaría *El Porvenir* con que el agraciado fuera amigo del triunvirato Rivas-Echevarrieta-Gandarias.

¡Aunque fuera un *perdío*!

\*\*

«Para gestionar cerca del Gobierno la creación de la escuela de ingenieros industriales, ha salido para Madrid

una Comisión compuesta de los señores Moreno Goñi, Leguina...»

¡Uf! Tapa, tapa.

\*\*

Los panaderos han tenido una idea luminosa.

Ellos han oído que el pobre está mal, que no tiene qué comer, y se ha dicho:

—Pues vamos á subir el precio de pan; cuanto más lo subamos, claro mejor llegará á los quintos pisos y las bohardillas, que es donde viven los pobres.

Y han ido y lo han subido.

Inspirados en tan buen ejemplo, los tablajeros van á subir el precio de la carne y los vinateros el del vino.

Vaya, pues vamos á vivir como pez en el agua.

¡Como que será lo único que podrá beber el pobre!

*El Basco* se indigna contra tan nobles industriales y pide á los señores García, López y Vergara—concejal-panadero, concejal-carnicero y concejal-vinatero—que propongan al Ayuntamiento medidas extremas para evitar el abuso de la carestía de los géneros de primera necesidad.

Hombre, eso es pedir mucho á esos señores; á nadie debe exigírsele que tire piedras á su tejado.

A quien debiera haberse dirigido *El Basco* es á sus correligionarios.

En el Ayuntamiento, no faltará quien proponga la supresión del impuesto sobre el vino y la creación de carnicerías y tahonas municipales, ¿á que no votan en pro los concejales carlistas?

Una cosa es predicar...

\*\*

Los periódicos locales se lamentan, ¡almas nobles!—de la miseria que reina entre la clase trabajadora, de crisis espantosa de trabajo por que está pasando desde hace tiempo esta región, y piden que se abran trabajos, que socorran los ricos á los menesterosos.

Lo dicho, son unos pedazos de papas estos chicos de la prensa.

Lo malo es que todo eso lo dicen por decir, como hablan de la guerra de Cuba ó de la última función de teatro, por llenar el papel.

Nosotros lo que no podemos creer es que en Bilbao haya ni sombra de miseria. Eso tiene que ser una calumnia.

Precisamente la suscripción para la capilla católica de Londres alcanza ya la respetable suma de más de 100.000 pesetas.

¡Conque á ver!

## CARCELERA

¡Qué vida la del preso! Encerrado entre las cuatro paredes de una sala confundido con otros presos, buenos malos, pasa los días en una monotonía desesperante.

Nada de distracción amena y útil ni trabajo de ninguna especie, ni instrucción siquiera. Los libros son género de contrabando. El preso ha de estar pensando forzosamente en la ausencia de libertad y, si está condenado á larga pena, en el escaló, en la foga, aunque sea pasando por el atraco y el asesinato. Algunas veces canta porque hay tiempo para todo, y á las veces se juega los pocos cuartos con sus compañeros.

Si en España, en cuanto á artes, ciencias, industrias, agricultura, etcétera, yacemos en un atraso lamentable, en materia penal, en régimen penitenciario, estamos, sobre poco más ó menos, á la altura de Marruecos.

Alguien ha dicho que estos centros, lejos de ser casas de corrección, lo son de corrupción. Para mí es esta una verdad como un templo.

No voy a entrar en disquisiciones de esta índole, para las que, desde luego, me declaro incompetente, y voy sólo, al correr de la pluma, a entretener al lector con las cosas vistas y oídas en los días que llevo en esta cárcel.

Antes de pasar adelante, debo manifestar, en honor de la verdad, que nunca, como ahora, se han oído menos quejas de los presos contra los empleados, de quienes todos se hacen lenguas.

Y vamos andando.

\*\*

La Diputación provincial tiene esto muy abandonado. Los señores diputados tienen bastante qué pensar en concesiones de tranvías y otras zaramojas que les traen más cuenta.

Aquí no se hacen negocios.

En estos días se ha puesto infinidad de cristales que faltaban en las ventanas desde Dios sabe cuándo. Sala ha habido donde los presos han amanecido con otra capa sobre la que les cubría en el duro petate: una capa de blanquísima nieve.

Pero, ¡quién se acuerda de los presos!

\*\*

Ya hay, ya hay quien se acuerda de los pobrecitos presos y, sobre todo, de las pobrecitas presas.

Las señoras de la Conferencia vienen mucho por aquí y suben arriba, al último piso, a visitar a las reclusas.

—¡Pobrecillas! ¿y cómo fué lo de usted, y lo de ésta, y lo de aquella? ¡Ay, por Dios, qué desgracia! Pues a enmendarse y a pensar en Dios, que todo lo perdona. Ya hablaremos con el fiscal y con el juez, a ver si puede arreglarse. Y paciencia, hijas, y a resignarse.

La cuestión es saber vidas ajenas y matar el tiempo, que, por lo visto, no saben en qué invertir esas benditas señoras.

Preparan a las presas para la confesión, que practican cada tres meses ó menos, y comulgan con mucho recogimiento. Por el voto de las presas, confesarían y comulgarían todos los días. ¡Las dan chocolate!

Luego, todavía con el gusto de la sagrada hostia y del rico chocolate en la boca, a hablar porquerías por la cañería del excusado, con los hombres que caen debajo!

¡Oh eficacia de las prácticas religiosas!

\*\*

Entre la gente maleante y ya conaturalizada con el delito, de esa que rueda de cárcel en cárcel, se habla un argot que el diablo que lo entienda.

—¿Quién es esa joven? ¿Por qué está presa?

—Esa es mechera.

—¡Mechera! ¡Ah, vamos, qué hace mechas!

—No; las mecheras son las que van a las tiendas, a las joyerías, y afanan lo que pueden.

Y luego le hablan a usted de topistas, espadistas, tapias, enterradores, ¡qué sé yo! Y se queda usted pensando: pues, señor, ¿qué será tapia?

A dos reyes de la banca que se conciernen y produzcan una baja en la Bolsa, arruinando a miles de familias, ¿qué nombre les darán los timadores? De seguro, alguno de los que ellos usan en su pintoresco lenguaje.

Porque unos y otros, los banqueros y los timadores, se quedan con el dinero del prójimo.

\*\*

¡Qué escándalo! El día 23 de enero se firmó el decreto concediendo un misérrimo indulto. Las penas de arresto y correccional se hallan comprendidas dentro de la gracia. Pues bien, la Audiencia de Bilbao aún no ha puesto en libertad a los que deben estarlo en virtud del indulto.

Esto no pasa en ninguna parte. Ni aún en el resto de España, donde las Audiencias saben poner en libertad a los comprometidos en un indulto, hasta por telégrafo, si la cárcel ó el penal está lejos de su residencia.

Hay que tener mucha inhumanidad y mucho horror al trabajo, cuando para poner en libertad a poco más de una docena de hombres, que desde el día 23 están esperando por minutos la libertad, y que desde aquel día debían disfrutarla realmente, no son bastantes 12 días a los que vengan.

¡Gloria a la Audiencia de Bilbao!

## Entre mineros

—Te digo que no me convences. Siempre estáis los socialistas tronando contra los capataces, los contratistas y dueños de minas, diciendo que nos chupan el kilo, y que son unos malvados, y que por aquí y que por allá, y que hay que hacer y que acontecer y total, nada. Todo ello no es más que palabras, palabras y palabras.

—Bueno; nosotros, los socialistas, hacemos algo más que eso, pero dando de barato que no hagamos más que amenazar y no dar, ¿qué es lo que hacéis vosotros, los obreros indiferentes?

—Nosotros no somos tan indiferentes como a ti te parece. Acudimos a los meetings donde nos convocáis, oímos a los oradores de Bilbao y les aplaudimos a rabiar y les decimos que tienen razón. ¿Te parece poco?

—No puede parecerme menos.

—Menos hacen ellos. Vienen aquí muy peripuestos, se suben al tablado en los frontones y lanzan esos discursos que tanto nos enardecen. ¡Los barracones! ¡Eso basureiros donde se nos hacina como a puercos, amontonados, respirando un aire fétido, envenenador! ¡Las tiendas obligatorias! Sursales de Sierra Morena, donde se nos roba en el peso, en el precio y en la calidad; las alubias apollilladas, el tocino en estado de descomposición, cuajado de gusanos, el vino infernal; el encargado del cuartel, naipe en mano, incitándonos al juego para aumentar el consumo hasta dejar el ruín salario; el capataz que hoy rifa un reloj y mañana una manta, con el santo fin de arrancar el último céntimo al obrero, todas las socialidades, todos los abusos, las iniquidades todas que se cometen con nosotros, son expuestas de mano maestra en los meetings por los socialistas y piden que desaparezcan. Y telegramas al ministro de la Gobernación, y comisiones al gobernador civil, y protestas a la Junta provincial de Sanidad, y total ¿para qué? Pues, lo dicho, para nada. Los socialistas bilbaínos han recogido muchos aplausos, se van tranquilamente a sus casas y hasta otra. Y los barracones en pie, y las tiendas obligatorias ídem de lienzo y todo sigue como si tal cosa. Ya podemos esperar sentados a que los socialistas de Bilbao arreglen esto. Nos engañan. Yo no quiero hacerles caso.

—Muy bien; has estado hasta elocuente inclusive. Pero estás errado, amigo. Es verdad que todo eso dicen los socialistas; pero dicen otra cosa que tú te has dejado en el tinero. Los socialistas dicen, y tú se lo has oído miles de veces, que para acabar con todas esas injusticias es necesario, de toda necesidad, la organización obrera, que se robustezcan las agrupaciones, que se acumulen fondos y se preparen las fuerzas y

se dé la batalla en condiciones ventajosas. Pero todas esas cosas las oís vosotros como quien oye llover. Permanecéis años y años en una resignación rayana en la esclavitud, sin daros cuenta de la cruel explotación de que sois objeto. Mas apenas se os habla de vuestra posible redención, queréis que sean los que os hablan, ellos solos, sin esfuerzo alguno por vuestra parte, quien os redima, y eso es imposible. Sois como el que se cae a un pozo y rechaza el cabo que de arriba le arrojan para sacarle. Sois como el inquilino de la casa incendiada que aguarda a que vengan de fuera a salvarle, pudiendo salvarse solo. Y luego os quejáis de que os engañan.

No son los socialistas bilbaínos los que habitan en inmundos barracones, somos nosotros. Ellos no tienen tiendas obligatorias, somos nosotros. No se les explota a ellos tan inicua como a nosotros. Nosotros somos los que tenemos el deber de mejorar nuestra condición, a nosotros nos corresponde el primer lugar en esta tarea. Y ellos vienen aquí y nos alientan, y nos animan y sufren persecuciones y padecen prisiones y luego, por toda recompensa, salís diciendo que os engañan. Sois unos ignorantes, por no decirs otra cosa.

—Eso está muy bien; yo sería el primer socialista si hubiera unión. Pero no hay unión.

—¡Que no hay unión! Eso dicen todos los que no la quieren. Aquí estoy yo, únete a mí y ya seremos dos, propaguemos sin cesar la organización y mañana seremos cientos y al año miles y nuestra fuerza será incontrastable. Quien se halla convencido de la verdad de una idea, jamás la abandona porque sean pocos los que la acepten. La fe que en ella tiene darla alientos para proseguir sin tregua ni descanso en la tarea de difundirla por todas partes. Y un hombre de fe vale por cien escépticos. Agrupaciones hay en Gallarta, en La Arboleda y en Las Carreras, donde un puñado de valientes sostienen la bandera de la organización. Corramos todos a su lado, unamos nuestros esfuerzos a los suyos, aportemos a la obra de nuestra redención el óbolo que nos corresponde, vayamos, en fin, a luchar por la verdad, la justicia y la emancipación humana.

—Vayamos y venga esa mano en señal de que abjuro de los errores que me han traído del lado de los buenos.

—Con mil amores.

—A luchar.

—A luchar, que la lucha es vida.

JUAN FRANCO.

## DE AQUI

## Y DE ALLI

Con motivo del procesamiento y prisión del compañero Hernández por el fuero de guerra, hemos recibido numerosas muestras de afecto por nuestra campaña, acompañadas de manifestaciones de cariño hacia nuestro director que, en su nombre, agradecemos profundamente.

Son todos correligionarios queridos que nos alientan y animan en nuestra empresa. Sus protestas contra nuestro procesamiento é ingerencia de los tribunales militares en la persecución de los delitos de imprenta, nos fortalecen y sus sinceros ofrecimientos para todo lo que sobrevenga, nos consuela.

Nuestros correligionarios de Gallarta, Ferrrol, Madrid, Villanueva y Geltrú, Gibraltar, Valladolid, Barcelona y cien sitios más, nos dispensarán dejemos de publicar sus cartas, ya que sería dar demasiada importancia a una simple arbitrariedad é impedir la publicación de trabajos interesantes para la difusión de nuestras ideas.

Tengan todos la seguridad de que, avizados a luchar de frente contra toda clase de injusticias y a sufrir las iras del poder capitalista y sus sostenedores, ni nos detendremos en el camino emprendido, ni nos

amedrentarán procesos para seguir peleando por el bien de los hombres.

## El «meeting» de Erandio

Las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya rivalizan en la noble empresa de propagar, cuantas veces pueden, y por todos los medios, nuestros redentores ideales.

El martes se celebró en Erandio el meeting anunciado y preparado por aquella Agrupación, y cuyos resultados han de ser altamente beneficiosos para la causa del trabajo.

A las tres de la tarde, el amplio café de José Mari era insuficiente para contener el número de trabajadores que acudieron a oír la palabra socialista.

El compañero Evaristo Ruiz, presidente de la Agrupación de Erandio, ocupó la presidencia y explicó el objeto de la reunión, siguiéndole en el uso de la palabra el compañero Zarobe, secretario de la misma, y a continuación los correligionarios de la de Bilbao, Perujo, Núñez, Carrera y Perezagua.

Todos estuvieron felices en la exposición de nuestras doctrinas, a juzgar por los numerosos aplausos que escucharon y por el entusiasmo que reinó entre la concurrencia al terminarse el acto.

En vista de haber subido los precios del pan los burgueses panaderos de esta villa, el concejal socialista defendió en la sesión municipal de ayer, una moción proponiendo el establecimiento de una tahona por cuenta del Municipio.

Se han declarado en huelga los pescadores del puerto de Gijón, a consecuencia de diferencias surgidas entre ellos y los armadores de los buques y traineras de pesca.

A consecuencia de los tristes sucesos de Buina (Austria Hungría), en los que han perdido la vida diez hombres y otros han quedado heridos, se ha declarado una huelga que amenaza propagarse.

Más de 500 hombres están en huelga, y tienen cercados a los directores y jefes de trabajos de las minas de los ferrocarriles del Estado.

Han salido tropas para libertar a los sitiados.

El número tercero de LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO no desmerece en nada de los dos anteriores.

Contiene el retrato y biografía del célebre agitador socialista Fernando Lassalle, una preciosa «Crónica» de nuestro amigo y colaborador Luis Aguirre y artículos y poesías de Verdes Montenegro, Mauricio Allard, Alvaro Ortiz, y otros trabajos de interés.

Recomendamos su lectura.

Los vecinos de Olaveaga y los obreros que trabajan en aquella barriada, están de enhorabuena.

La exposición firmada por ellos pidiendo al Ayuntamiento de Bilbao alumbrado público desde el cuartel de la guardia civil hasta más allá de San Mamés, y que el compañero Perezagua presentó y defendió en la Corporación municipal, ha sido debidamente atendida, y en breve se procederá a la colocación de los faroles.

## Ecos de las minas

### Carta abierta

Sr. Director de la Compañía Franco Belga:

Satisfecho puede usted estar ante el magnífico resultado que para la Compañía que usted representa ha tenido la infeliz huelga, tan pronto apagada como iniciada, de los obreros a sus órdenes en las maniobras de las cadenas flotantes y planos inclinados.

Gracias a un excelente espionaje, pudo usted irse enterando de lo que se tramaba; el teléfono funcionaba sin interrupción y en el momento mismo que los obreros acordaban declararse en huelga, tenía usted conocimiento del acuerdo y enseguida prevenía a las autoridades, que, siempre sumisas y obedientes con las grandes Compañías, prepararon y dispusieron la fuerza armada para detener el golpe.

Después, ya lo sabe usted. Un guarda ju-

rado que sale con una herida en la cabeza de un palo que nadie sabe quién le dió, pero una herida insignificante que no hizo guardar al jurado ni dos días de cama, y ocho trabajadores que dan con sus huesos en la cárcel de Valmaseda, no por lo del palo, que eso fuera niñada en usted, sino por el delito de atreverse á hacer una reclamación á una Compañía poderosa, ante cuya omnipotencia todo dios tiene que bajar la cabeza.

Ciertamente que lo que reclamaban los obreros era pretencioso, exagerado, irritante: que no se les rebajara un real diario del jornal durante los meses de septiembre á abril. Los obreros tienen una manera de discurrir muy rara. Precisamente en esos meses, que son los más fríos del año—dicen ellos—es cuando el cuerpo necesita más abrigo y mayor alimento, y, por ende, cuando en vez de reducirse el salario lo que necesitamos es que se nos aumente. Ya ve usted qué barbaridad; en fin, cosas de obreros. Quizás usted pensara como ellos si de buenas á primeras viniera la empresa y le redujera el sueldo en un 10 por 100 durante la mayor parte del año.

Esos obreros merecen un duro castigo y lo tendrán, no lo dude usted, y recréese en ello de antemano. Si hubieran sido unos salteadores de caminos ó unos asesinos, quizás gozarían de la libertad provisional, ¿pero á los que se rebelan contra una Compañía? ¡ahí es nada lo del ojo! Todo el mundo sabe cuánto pueden y que llegan hasta separar y trasladar funcionarios públicos. Por eso puede usted estar tranquilo y satisfecho, los obreros esos se pudrirán en la cárcel de Valmaseda, aunque son inocentes del delito que se les imputa y que, de todos modos, es insignificantisimo. Basta que usted quiere que sigan presos, seguirán estándolo hasta que á usted le dé la gana.

Algunos obreros me han indicado la conveniencia de que le mueva á usted á piedad, diciéndole que entre esos obreros presos los hay casados y con hijos, hijos hoy sin pan y sin padres, aunque con madres sumidas en la miseria y puestas al dintel de la deshonra. ¡Y todo por usted!

Yo, que le conozco á usted, no quiero gastar el tiempo enterneciéndole el corazón; sería como echar margaritas á puercos. Usted es un hombre severo, inflexible, seco, como deben ser los directores de las grandes Compañías. El que hoy es humano y bueno, es un estúpido de marca mayor. Para alcanzar una plaza de director no hay como ser perro de presa. Usted es un gran director. ¡Si serán cándidos esos obreros que creen que cuando salgan de la cárcel va usted á colocarlos otra vez en los trabajos!

En lo que usted se equivoca, de medio á medio, es si supone que esos obreros van á salir amansados y arrepentidos y renegados del Socialismo. Saldrán más decididos que nunca á defender sus ideas. No hay nada que exacerbe más que las persecuciones injustas.

Pero el engaño mayor está en creer que con este ejemplo se habrán templado las aspiraciones de los que trabajan en los planos y en las cadenas. ¡Ay, señor director, qué desengaño va á sufrir usted el mejor día, que para usted va á ser el peor y acaso el último de su vida... de director!

En fin, señor director, ésta se va haciendo larga y voy á cortar por lo sano aunque me deje muchas cosas por decir.

Soy de usted atento é irreconciliable enemigo,

Uno de las cadenas.

Ortuella, enero 97.

## Ecos de las fábricas

La Papelera del Cadagua

Penosa impresión ha causado entre los obreros de esta fábrica la rectificación que

os habéis visto obligados á insertar por condena judicial en el asunto de las denuncias hechas por el obrero Fombellida contra el director gerente de esta fábrica.

Hasta irritación ha producido en algunos. Porque, á pesar de todas las protestas del señor Urgoiti y de todas las condenas venidas y por venir, á ellos no hay quien les convenza de que el ebanista Fombellida no tiene razón. Es más, tengo para mí que el Consejo de Administración y los accionistas todos están persuadidos de que es verdad, y mucha verdad, todo lo que el obrero, hoy perseguido por injuria y calumnia á instancias del señor director, ha aseverado en estas columnas. Y si hoy ha obtenido una especie de voto de confianza del Consejo, porque no iba éste á dar la razón al obrero, quizás no transcurra mucho tiempo sin que, al menor pretexto, sea echado de la fábrica el señor Urgoiti.

Y dejando á un lado esta cuestión, que doy por terminada, voy á hacer unas preguntas respecto á la cooperativa de consumo de la fábrica y que deseo paren en ella su atención los accionistas y el Consejo de Administración de la Papelera del Cadagua.

Hará próximamente dos años que se estableció una cooperativa con el fin de que el obrero pudiera surtir de los géneros corrientes á los precios más económicos y con los beneficios que de ella se obtuvieran, crear una escuela para los hijos de los obreros.

Para llevar la administración hay una Junta, compuesta de presidente, que es el director, y seis vocales obreros que no tocan pito ni tocan nada, pues se les hace el mismo caso que al Preste Juan de las Indias.

Debo advertir que los fondos para la creación de la cooperativa se sacaron de la Caja de socorros, á la cual contribuye cada obrero con el 2 por 100 de su salario.

En el primer año se vendieron géneros por valor de 73.000 pesetas. Hoy ha aumentado el consumo con los obreros de los talleres de la vía. Los precios son tan caros como en las tiendas libres, se vende muchísimo, se cobra todo, porque al obrero de la fábrica se le descuenta lo gastado de su propio jornal y las demás ventas son todas al contado. ¿Y dónde están las ganancias? ¿Cuándo se hace la escuela? ¿Cómo no se presentan las cuentas?

Preguntas son estas á que debe dar cumplida respuesta el señor director. Se habla de irregularidades, de desfalcos, de componendas y compadrazgos. Que se ponga todo en claro.

Hay un encargado en la cooperativa con cinco pesetas diarias. El compra, vende, paga, cobra, lo hace todo. ¿A quién rinde cuentas? Conteste el señor director.

No queremos descender á ciertos detalles ni dar pábulo á muchas cosas que se dicen, porque no queremos dar lugar á querellas ni procedimientos. Lo expuesto nos parece suficiente para que el señor director pueda sincerarse y poner en claro la niebla que rodea á la cooperativa de que nos venimos ocupando.

Y por hoy basta con lo dicho.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Zalla, enero 97.

## Unión General de Trabajadores

SECRETARÍA DEL TRABAJO

Los días 24 y 25 del próximo febrero se celebrará en Londres una Conferencia Internacional de los obreros de los puertos.

El orden de los trabajos será el siguiente:

1.º Memoria de los delegados.

2.º Naturaleza de las reivindicaciones

internacionales (respecto del mejoramiento de las condiciones del trabajo).

Y 3.º Epoca del año en que estas reivindicaciones deberán ser decididamente presentadas por la Federación Internacional.

Las Sociedades que deseen estar representadas en esta Conferencia, ó enviar su adhesión, pueden dirigirse á Mr. Tom Mann, 181, Queen Victoria Street, London, E. C.

Barcelona, 30 de enero de 1897.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *Secretario*.

## Reuniones

Por acuerdo del Comité socialista de Las Carreras, mañana se celebrarán dos *meetings* de propaganda socialista, el primero en la plaza de toros de Somorrostro, á las diez de la mañana, y el segundo en el nuevo Centro Obrero de Las Carreras, á las dos y media de la tarde.

En ambas reuniones tomarán parte correligionarios de la Agrupación bilbaína.

Se convoca á estos actos á los trabajadores todos y muy especialmente á los de las minas *Cotorrio*, *Rubia* y demás circunvecinas.—*El Comité*.

\*\*

La Agrupación Socialista de Sestao celebrará Junta general ordinaria mañana, domingo, á las tres de la tarde, en su domicilio social, Rivas, 20.

## Avisos

\* El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

\* Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos y á ingresar en la Agrupación los que aún no lo hayan hecho. También podrán dirigirse á los siguientes compañeros: en Labarga, á José Gutiérrez, y en las Conchas, á Cándido Lucio (tienda).

\* Se participa á los correligionarios de Las Carreras que, tanto para ingresar en esta Agrupación, como para hacer efectivas las cuotas y cuantas observaciones se les ocurran, todas las noches, de siete á ocho, y días festivos, de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, pueden acudir al Centro Obrero, establecido en el piso primero del número 8.

\* Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begonia pueden dirigirse á la casa número 10 del barrio del Morro, entresuelo, derecha, todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á dos de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete á ocho de la noche, en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

\* La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

\* Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

\* La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reúne todos los jueves y días festivos, de diez á doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir á hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación.

## CORRESPONDENCIA

Labarga.—J. G.—Recibidas 5 pesetas: 1 para la suscripción de A. V., de Almansa, hasta fin diciembre 96, 1 para la de F. L.,

hasta fin abril 97, 1 para la suscripción de EL SOCIALISTA, 1 para LA VOZ y 1 para LA ILUSTRACIÓN.

Eibar.—J. B.—Recibidas 2,40 pesetas á cuenta de paquetes.

Arciniega.—J. L.—Recibidas 2 pesetas hasta fin de junio 97.

Deusto.—J. B.—Recibida 1 peseta hasta fin abril 97.

Arroyal de Lage (Brasil).—T. B.—Por conducto de A. recibimos 1,75 pesetas hasta fin enero 97.

Madrid.—Cormeño.—Remite diez cuadernos, del 14 al 24, á J. Aparicio y dad por recibida 1 peseta, que te entregará Morato.

Gijón.—LA AURORA.—Dad por recibidas 4 pesetas de G. P. y que nos descuenta H. cuando remita fondos.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN.—Dad por recibida 1 peseta de la suscripción de J. B. M. y remitid á esta dirección otra de Macario Machín y dad por recibido su importe.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Cambiad la dirección de Macario Machín á Bailén, 41.

Ferrol.—LA VOZ DEL OBRERO.—Idem, ídem.

Alicante.—EL GRITO DEL PUEBLO.—Idem, ídem.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—El paquete se manda con regularidad.

Erandio.—P. R.—Recibida 1 peseta hasta fin marzo 97.

Deusto.—S. C.—LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO.—Dad por recibidas 2 pesetas de J. C., de Sestao, y poner las señas más claras, pues le faltan números.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—J. M. U., de Ortuella, nos dice que no recibe el periódico.

## LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

## BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cormeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.